



Notas 901-910

901 He seguido leyendo con interés la novela histórica de Don Antonio Velasco Piña titulada **Tlacaélel**. Le he encontrado mucho sentido iniciático a lo que Don Antonio dice sobre el Poder guerrero, sacerdotal y político, aplicado por el Portador del Emblema Sagrado de Quetzalcóatl, Tlacaélel, sin ejercer él mismo ningún poder. (Don Antonio fue Yamín y su dedicación al estudio fue excelente).

902 Donde Don Antonio deja de ser convincente es en el asunto de los sacrificios humanos autorizados por Tlacaélel. No es que los sacrificios humanos no hayan existido en la Cultura Náhuatl y en muchas otras culturas. Es más, siempre han existido y seguirán existiendo. Sin esos sacrificios no existiríamos los Seres Humanos, aunque decirlo suene algo truculento.

903 ¿Qué es el Sacrificio? El Oficio de lo Sagrado. ¿Y cuál es ese oficio? Conseguir que el Potencial Puro del Ser adquiera gradualmente forma y existencia, y llegue a tener Alma y Consciencia hasta alcanzar la posibilidad de ser consciente de Sí Mismo y experimentar el Estado de Gracia, de gratitud plena, aquí y ahora en la Realidad espacial y temporal de lo humano, que es lo que algunos llaman Satori, Samadhi o Iluminación.

904 Este es el Misterio, mayor y menor – mayor en el Ser y menor en lo humano – donde se ha visto obligado a actuar el poder sacerdotal. Sin Embargo, en general, el sacerdocio se ha centrado en la reafirmación del Amor como medio para alcanzar la experiencia de lo Sagrado, del Potencial Puro del Ser, que se asocia con la noción de Dios, cualesquiera que sea el nombre que se le dé a esta noción o presentimiento de la Verdad Única por la Fe, y se ha olvidado de la contraparte espiritual del Amor que es la Libertad. Debido a esto, los religiosos, con todo y sus grandes virtudes, se han convertido en enemigos de cualquier otro religioso que tenga una noción diferente a la suya sobre la Unidad Divina que se manifiesta como diversidad en la Realidad.

905 El MVHM nos decía que la Verdad es tan sencilla que, si él nos la dijera, no se la entenderíamos y por eso tenía que adornarla con algunos esoterismos misteriosos. Pero en los Siete Sellos del León de la Tribu de Judá, o Principios de Acuario, que él nos dejó para comprender y poner en práctica la enseñanza del MSMA, gradualmente le va quedando claro al Candidato a la Iniciación Sagrada y Real, el sentido de la Verdad como Unidad Divina y la Diversidad como Unidad Divina limitada a Espacio y Tiempo, es decir a forma y existencia cambiantes, involutivas y evolutivas, de acuerdo con las capacidades de la conciencia del Alma de cada **Ser sacrificado** a los límites de la Realidad, o sea, a lo Humano.

906 ¿Cuál es la necesidad de este **Sacrificio**? Es muy simple: la Unidad Divina, por ser Unidad, es incomparable, incontrastable e inconsciente. Entonces – usando conceptos humanos, porque no tenemos otros – la Unidad Divina se expande y se contrae, creando la **espiralidad** centrífuga del Tiempo – de dentro hacia fuera – de la Libertad. Pero, si la Libertad no tuviera límites sería el vacío total, la Nada. Sin embargo, la fuerza centrípeta de la **espiralidad** centrípeta, o Espacio, la obliga a retornar a su Fuente en la Unidad hasta cierto punto, en que ambas, la espiralidad centrífuga y la centrípeta, se equi-

libran y acumulan mayor o menor fuerza, que rompe el equilibrio y mantiene el Rit, el Ritual, de la Unidad y de la Realidad, del día y de la noche, de lo masculino y de los femenino, de la vida y de la Muerte, del **Sacrificio**, del Ser Eterno manifestado en la Realidad cambiante y pasajera de lo Humano.

907 Esto es el Universo, la Unidad de la diversidad, como Macrocosmo y como Microcosmos, como individuos humanos. ¿Qué es lo que impide, temporalmente, que las partículas, átomos, moléculas, células, órganos, aparatos y sistemas se dispersen en una persona humana durante su etapa de expansión, crecimiento y vida? La fuerza de gravitación, la **espiralidad** centrípeta del Espacio, de la Unidad que mantiene en orden a la diversidad para permitirle una función práctica de contraste y de comparación con la **espiralidad** centrífuga de la Diversidad, es decir, la **experiencia** del Ser consigo mismo para adquirir **Alma** – como conjunto de experiencias que sirven al Ser para tener características distintivas como Persona Humana cambiante y mortal, diversidad, donde **Cada Cabeza es un Mundo**, según el lenguaje filosófico popular (Segundo Sello del León de la Tribu de Judá)

908 El Alma, como conjunto de experiencias acumuladas entre el Ser y lo Humano, es la que produce la conciencia individual, que nunca es exactamente igual a la de otro Ser Humano, por contener mayor o menor cantidad de experiencias, por herencia, por la época histórica o los lugares geográficos cambiantes donde las adquiere. Esta Conciencia Individual es la que impulsa al individuo Humano a tratar de experimentar la Unidad que su Fe presiente. Cuando ambas comienzan a darse encuentro – Fe y Conciencia – comienza a aparecer la Sabiduría, la Consciencia de Ser en la Eternidad y de estar aquí, en la Realidad, cumpliendo el **Sacrificio** de servir al Ser Supremo para que ensaye sus posibilidades infinitas de ser sin agotarlas nunca. (Cuarto Sello del León de la Tribu de Judá.)

909 Naturalmente, para comprender esta sencilla Verdad se necesitan puntos de referencia vivientes, Iniciados en lo Sagrado y en lo Real, y no solamente guerreros instintivos dispuestos al **Sacrificio** de matar o de morir, como le sucedió a **Tlacaélel** en su época histórica, o místicos rinconeros – como les llamaba el MVHM a los religiosos fervorosos e imaginativos que se apartan de la Realidad para buscar a Dios, al Ser Supremo, que se encuentra – según los propios religiosos – **En el Cielo, en la Tierra y en todo lugar**.

910 Ya es tiempo de adquirir un poco de la Sabiduría Iniciática para la Era de Aquarius que nos legaron el MSMA y el MVHM. No sigamos ridiculizándolos con discusiones absurdas, con **fundamentalismos** religiosos y con ensaladas esotéricas que no merecen siquiera el adjetivo de ciencia ficción. Para conseguirlo se necesitan Escuelas de Iniciación para el desarrollo de las facultades humanas y **Cámaras de Alta Iniciación** para la experiencia de SER. Por último, hay que decir que cada Ser Humano merece respeto por el simple hecho de ser un Ser Humano y de estar aquí cumpliendo el **Sacrificio** de ser consciente de Sí Mismo.



Sat Arhat José Marcelli

México 10 de septiembre del 2007

www.redgfu.net/jmn